

El umbral del universo

Autor: DANIEL RAÚL NUÑEZ ESTUPIÑAN
danielrnunezes@unimonstrate.edu.co

 Segundo lugar

CO
S
B
E
K
B



En el año 2175, la humanidad alcanzó un hito monumental en su exploración del espacio: el descubrimiento de un agujero de gusano que parecía conducir a un universo completamente diferente. El protagonista de nuestra historia, Juhn, un intrépido explorador espacial, fue seleccionado para liderar la expedición que investigaría este misterioso portal.

Juhn se encontraba en la cubierta de la nave espacial "Pionero", observando el destello azulado del agujero de gusano. Con su equipo, se preparaba mentalmente para lo que estaba por venir. La tensión y la emoción se palpaban en el aire mientras la nave se acercaba al "umbral del universo".

Al atravesar el agujero de gusano, la tripulación del Pionero se encontró en un universo completamente diferente: un paisaje estelar lleno de planetas desconocidos y extrañas formaciones celestes. Sin embargo, lo más sorprendente fue el avistamiento de una gigantesca nave alienígena que parecía ser la capital de una civilización avanzada, con tecnología superior. Era realmente aterrador.

Juhn y su equipo decidieron acercarse a la nave alienígena, esperando establecer un contacto pacífico con estas formas de vida desconocidas. Sin embargo, pronto descubrieron que los alienígenas no eran tan acogedores, más bien, sus sospechas se hacían realidad. Se enfrentaron a desafíos tecnológicos y culturales que antes no habían podido si quiera imaginar. Juhn se vio obligado a tomar decisiones extremas para proteger a su tripulación y mantener la paz en la nave y evitar una posible invasión al planeta.

Cuando ya se veía venir una posible guerra con estos seres misteriosos, Juhn recibió un mensaje de ellos. Después de varios intentos, su equipo descifró el mensaje: exigían una explicación por la invasión y violación de privacidad. Juhn contestó e instantáneamente estableció un diálogo con ellos. Descubrió que su tripulación y todo el planeta ya eran bien conocidos por ellos, habían observado a la humanidad durante mucho tiempo. Estaban intrigados por la capacidad para atravesar el agujero de gusano, pues no esperaban que la humanidad tuviera un avance tecnológico tan repentino. Luego de un extenso diálogo, se llegó a un acuerdo: Juhn y los alienígenas forjarían una alianza que beneficiaría a ambas civilizaciones. La expedición de Juhn no solo abrió una puerta a un nuevo universo, también unió a dos mundos en una búsqueda compartida por el conocimiento y la exploración del cosmos.

Con la cabeza en alto y el corazón lleno de esperanza, Juhn y su equipo regresaron a la Tierra, llevando consigo el legado de su increíble aventura más allá del umbral del universo.

La llegada de Juhn y su tripulación a la Tierra fue recibida con júbilo y expectación. El descubrimiento del agujero de gusano y el contacto con la civilización alienígena fueron hitos para la humanidad. Los medios de comunicación y las redes sociales se llenaron de informes y especulaciones sobre lo que significaba esta alianza para el futuro de la humanidad.

Mientras la nave Pionero atracaba en la estación espacial, Juhn y su equipo fueron recibidos como héroes. Las cámaras capturaron cada momento de su regreso, las imágenes se transmitieron a todo el mundo. Los líderes mundiales se apresuraron a felicitar a Juhn y su tripulación por su valentía y su capacidad para establecer relaciones diplomáticas con los seres hasta ese momento desconocidos.

Sin embargo, Juhn sabía que el verdadero trabajo apenas comenzaba. Aunque la alianza con los alienígenas había sido un éxito, quedaban preguntas sin respuesta: ¿Qué otro secreto guardaba ese nuevo universo? ¿Qué desafíos encontrarían las futuras expediciones? ¿Cómo se llevaría a cabo el intercambio cultural y tecnológico para asegurar una cooperación armoniosa entre ambas civilizaciones?

Juhn fue designado Embajador oficial entre la humanidad y la civilización alienígena. Su misión era mantener el diálogo abierto y promover la colaboración en todos los ámbitos, desde la ciencia hasta la cultura y la tecnología, dando garantías de seguridad de las mismas.

Juhn pasó meses viajando entre la Tierra y la nave alienígena, aprendiendo sobre su historia y su estructura social, tuvo que confiar en ellos forzosamente por presión del gobierno. Pero, la civilización alienígena resultó ser mucho más compleja de lo que Juhn había imaginado. Estaba compuesta por diferentes castas y linajes, cada uno con su propio papel y función. El líder supremo, conocido como el Gran Custodio, gobernaba con sabiduría y pragmatismo; sin embargo, algunos grupos en la sociedad alienígena no estaban de acuerdo con la alianza con los humanos.

Juhn se encontró en medio de intrigas políticas y conflictos internos entre los alienígenas. Se le pidió que mediara en disputas y ayudara a fortalecer los lazos entre las facciones más abiertas al contacto con la humanidad. Al mismo tiempo, debía informar a los líderes de la Tierra sobre el progreso y los posibles riesgos de esta nueva alianza... estos eran muy altos.

Cuanto más tiempo pasaba Juhn con los alienígenas, más entendía su cultura y sus motivaciones. Descubrió que ellos también habían tenido sus propios desafíos y conflictos a lo largo de su historia, y que

su sociedad había evolucionado a través de períodos de caos y orden. Los alienígenas admiraban la adaptabilidad y la resiliencia de la humanidad, pero, temían que nuestra curiosidad desmedida desestabilizará su orden establecido, dando a entender que ellos tenían razones para no confiar del todo en la humanidad.

Una noche, mientras observaba las estrellas desde la cubierta de la nave alienígena, Juhn recibió una visita inesperada del Gran Custodio. El líder alienígena compartió con él una visión de unidad entre las dos civilizaciones, en la que advirtió sobre los peligros de la desconfianza y el malentendido. Además, dejó una frase importante: "Nuestro futuro depende de nuestra capacidad para comprendernos mutuamente". "Si fallamos, las consecuencias podrían ser catastróficas para ambas civilizaciones".

Con estas palabras, resonando en su mente, Juhn se comprometió a trabajar incansablemente y hacer todo lo que estuviese a su alcance para fortalecer la alianza entre humanos y alienígenas, solucionando las preguntas que surgirían a medida que se avanzaba con el proyecto, garantizando la seguridad y la igualdad para las dos civilizaciones. Además, organizó intercambios culturales y tecnológicos, estableció equipos de investigación conjuntos y facilitó el aprendizaje mutuo entre las dos civilizaciones. Poco a poco, las barreras entre humanos y alienígenas comenzaron a desvanecerse, y una nueva era de cooperación y entendimiento se vislumbró en el horizonte.

El legado de Juhn como explorador y embajador quedó sellado en los libros de historia. Su valentía y su capacidad para construir puentes entre dos mundos inspiraron a futuras generaciones a seguir sus pasos y explorar lo desconocido con coraje y determinación. A través de su liderazgo, la humanidad descubrió que el umbral del universo no era solo una puerta hacia un nuevo mundo, sino un camino hacia la paz y la unidad entre todas las formas

